

Libertad
Igualdad
Fraternidad

REPÚBLICA

Justicia
Progreso
Unión

Semanario democrático, eco de las aspiraciones de la Juventud

Año II	SUSCRIPCIÓN		REUS	Redacción y Administración		N.º 49
	REUS..	1' pta. trimestre.		CALLE DEL HOSPITAL, N.º 37		
	Provincias..	1'25 »		Anuncios y comunicados a precios convencionales		
	Extranjero..	2' »				
	Número suelto..	0'10 »				
Pago anticipado.		3 DE SEPTIEMBRE DE 1904				

El catolicismo y la civilización

Un abismo infranqueable y que se agranda por momentos, se abre entre el catolicismo y el espíritu de la época. El catolicismo insiste en que la fe ciega es superior a la razón, en que los misterios son mucho más importantes que los hechos.

Pretende ser el único intérprete de la naturaleza y que la revolución sea el árbitro supremo del saber; rechaza sin vacilar todas las críticas modernas de las Escrituras y ordena que la Biblia se acepte de acuerdo con las opiniones de los teólogos de Trento; abiertamente confiesa su odio a las instituciones libres y a los sistemas constitucionales, y declara que están en un error condenable los que consideran posible ó deseable la reconciliación del Papa con la civilización moderna. Pero el espíritu de la época pregunta:

¿Debe la inteligencia humana subordinarse a los padres tridentinos ó a los caprichos de los ignorantes que escribieron en los primeros tiempos del catolicismo? No vé mérito en la fe ciega y más bien desconfía de ella. Mira hacia adelante, para que el progreso del canon popular de credibilidad decida entre el hecho y la ficción. No se considerará obligado a creer en fábulas y falsedades que han sido inventadas para fines eclesiásticos.

No encuentra argumentos en apoyo de su verdad, pues las tradiciones y leyendas há tiempo que vivieron; en este respecto las fábulas de la Iglesia son muy inferiores a las del paganismo.

La longevidad misma de la Iglesia no se debe a una protección ó intervención divina, sino a la habilidad que ha tenido en adaptar su política a las circunstancias que la han rodeado. Si la antigüedad fuese criterio de la autenticidad, las pretensiones del budismo deberán ser respetadas, pues tiene una superioridad de muchos siglos. No cabe defensa de estas deliberadas falsificaciones de la historia, de esta ocultación de los hechos de la Iglesia tan frecuentemente ha sacado ventaja. En estas cosas, el fin no justifica los medios.

Venimos, pues, a parar a esta conclusión: que el cristianismo católico y la ciencia son absolutamente incompatibles, según reconocen sus respectivos adeptos; no pueden existir juntos, uno debe ceder ante otro, y la humanidad tiene que elegir, pues no puede conservar ambos.

Mientras que tal vez en este desenlace que aguarda al catolicismo, no solo es posible una reconciliación entre la ciencia y la reforma, sino que se verificará fácilmente, si las iglesias protestantes quisieran observar la máxima de Lutero, establecida en tantos años de guerra, de que todos tienen el derecho de interpretar privadamente las Escrituras: fué el fundamento de la libertad individual. Pero si se permite la interpretación personal del libro de la revelación, ¿cómo puede negarse tratándose del libro de la naturaleza?

En los errores que han aparecido, debemos considerar siempre la debilidad de la naturaleza humana. A las generaciones que siguieron inmediatamente a la Reforma puede escusarse que no comprendiesen la completa significación de su principio cardinal y que no lo llevasen a efecto en todas las ocasiones oportunas. Cuando Caliano hizo quemar a Servet, esta-

ba animado, no por los principios de la Reforma, sino por los del catolicismo, de los que no había podido emanciparse completamente. Y puede decirse lo mismo del clero de algunas confesiones incluyentes de los investigadores de la naturaleza como a ínfimos y ateos. Para que el catolicismo se reconcilie con la ciencia hay obstáculos formidables, quizá insuperables, en su camino; para que el protestantismo consiga este gran resultado, no hry ninguno. En el primer caso, hay una cruda y mortal animosidad de vencer; en el otro puede restablecerse una amistad que malas inteligencias han enfriado.

Pero sean los que fueren los incidentes preparatorios de esta gran crisis intelectual que se aproxima y que debe presenciar inevitablemente el cristianismo, podemos estar seguros de que la separación silenciosa de la fe pública, que de tan ominosa manera caracteriza la generación presente, encontrará al fin su expresión política. No deja de tener significancia que España refuerce las tendencias ultramontanas de la población ignorante, promoviendo peregrinaciones, ejecutando milagros y exhibiendo apariciones celestiales. Se aproxima el tiempo en que los hombres deben escoger entre la fe tranquila é inmovil, con sus consuelos de la Edad Media, y la ciencia que incesantemente reparte sus beneficios materiales en el camino de la vida, elevando la suerte del hombre en este planeta y unificando la especie humana. Sus triunfos son sólidos y duraderos. Por la gloria que el catolicismo puede ganar en un conflicto con las ideas materiales es, cuando más, como la de algunos meteoros celestes que llegan a nuestra atmósfera, transitoria é inútil.

Aunque la afirmación de Guizot de que la Iglesia siempre ha estado al lado del despotismo es demasiado cierta, debe recordarse que la conducta que sigue es por necesidad política. Está obligada a ello en su acción, lo inevitable se manifiesta en su vida, pues sucede con el papado lo que con el hombre.

Ha pasado por las luchas de la infancia, ha desplegado la energía de la madurez, y completada su obra, tiene que caer ahora en las debilidades é impertinencias de la ancianidad. Su juventud jamás puede volver, y sólo le queda la influencia de sus recuerdos. Así como la Roma pagana derramaba sus últimos resplandores sobre el Imperio, teniendo todos sus pensamientos, así la Roma cristiana lanza sus postreros rayos sobre Europa.

¿Consentirá la civilización moderna en abandonar la carrera de progreso que tanto poder y felicidad le ha dado? ¿consentirá en desandar lo andado, y volver a la ignorancia semi-bárbara y a la superstición de la Edad Media? ¿Se someterá al arbitrio de un poder que, pretendiendo una autoridad divina, no presenta testimonios adecuados a su puesto; poder que tuvo a Europa estancada por muchos siglos, suprimiendo ferozmente con el hierro y el fuego toda tentativa de progreso; poder que se funda en una nube de misterios; que se coloca sobre la razón y el sentido común; que en alta voz proclama el odio que siente contra la libertad de pensamiento y de las instituciones civiles; que profesa la idea de reprimir la una y destruir la otra en cuanto encuentre oportunidad; que denuncia como la más perniciosa é insana la opinión de que la libertad de conciencia y de cultos es derecho de todo hombre; que protesta de que el derecho sea pro-

clamado y afirmado por la Ley en todo país bien gobernado; que repudia despreciativamente el principio de que la voluntad del pueblo «manifestada por la opinión pública (como se dice)», ó por otros medios constituya jurisprudencia; que rehusa a todo hombre el derecho de tener opinión en materias de religión, y sostiene que es simplemente su deber creer lo que le dice la Iglesia y obedecer sus mandatos; que no permite a ningún Gobierno temporal definir los derechos y prescribir los límites de la autoridad de la Iglesia; que declara que no solo induce, sino que obliga a los individuos a la obediencia; que invade la santidad de la vida privada, haciendo en el confesionario de delatores y espías a la esposa, los hijos y los criados del sospechoso; que juzgan sin acusador y, por el tormento, busca testigos contra el acusado; que niega a los padres el derecho de educar a sus hijos fuera de la Iglesia é insiste en que a ella sola pertenece la dirección de la vida doméstica y la inspección de los matrimonios y divorcios; que denuncia la «impudencia» de los que presumen subordinar la autoridad de la Iglesia al poder civil ó abogan por la separación de la Iglesia y el Estado; que repudia absolutamente toda tolerancia, y afirma que solo la religión católica tiene derecho a ser única religión de un país, con exclusión de todo otro culto; que exige toda ley contraria a sus intereses sea rechazada, y que si no se accede a ello, ordena a todos sus adeptos que la desobedezcan?

Este poder, con la conciencia de que no han de obrarse milagros en su servicio, no vacila en perturbar la sociedad con sus intrigas, y trata de conseguir sus fines aliándose con el despotismo.

Pretensiones semejantes indican una resolución contra la civilización moderna, y una intención de destruirla, no importa a qué precio. ¿Para someterse a ella sin resistencia era preciso que los hombres fueran esclavos!

¿Y puede alguien dudar del resultado del conflicto próximo? Todo lo que descansa en la ficción y el fraude será derribado; instituciones que organizan imposturas é estienden falsedades, deben mostrar qué razones tienen para existir. La fe tiene que dar cuenta de sí a la razón; los misterios deben dar lugar a los hechos. La religión tiene que abandonar la posición imperiosa y dominadora que por tanto tiempo ha mantenido contra la ciencia. Debe haber absoluta libertad para el pensamiento. Los eclesiásticos aprenderán a conservarse dentro del dominio que han escogido, y dejarán de tiranizar al filósofo, que, convencido de su propia fuerza y de la fuerza de sus intenciones, no soportará por más tiempo esta ingerencia. Lo que escribió Esdras en las márgenes del río de los sauces llorones, junto a Babilonia, hace más de veintitres siglos, aun se conserva:

«La verdad es eterna, y no parece jamás; vive, vive y vence siempre».

J. G. B.

EL DESCANSO DOMINICAL

Un amigo mio, hablando de la nueva ley que empezará a regir mañana en todo el territorio español, díjome:

—Eso no es mas que un principio de inquisición, que se nos echa encima.

Me guardaré yo pues mucho de hacer mía esa opinión furibunda de mi amigo, pero sí diré que no acaba de gustarme esa ley, que tanto tiempo ha viene anunciándose a son de bombo y platillos.

Cuando, hará uno ó dos años, empezó a hablarse de ese asunto, se decía que debía ser *descanso dominical general*, pero ahora resulta, después de tocar y más tocar la obra y psnerle medias suelas, que será *descanso para el que no quiera trabajar*, según gráfica frase de mi oficioso amigo.

He leído el articulado de la ley, y me he confundido sobre manera. Los primeros artículos establecen el descanso y y otros que a éstos siguen lo anulan, todo en la misma ley. De ésto, que los catalanes *dirhen una olla de cols*. Va a resultar un tal mareo, que nadie se entenderá. Las reclamaciones son ya seguidas continuadas, con progresivo aumento. Los perjudicados ponen el grito en el cielo; el gobierno no puede menos que reconocer su razón y para no perjudicar intereses particulares, los atiende y va mermándose poco a poco el descanso dominical. Hay además, en esa ley, grandes arbitrariedades, que van a perjudicar grandemente a algunos industriales, y no se les atiende. Por ejemplo, se hacen cerrar colmados, droguerías, etc. y en cambio, permanecen abiertas las tabernas, en las que se venden artículos de primera necesidad, que venden también en aquellas tiendas. Se mandan cerrar los kioscos de periódicos y en cambio en los teatros podrá haber una tienda que podrá venderlos.

Nosotros, no nos proponemos criticar la obra del gobierno de Maura, ni tampoco alabarla, pero si nos tenemos y así lo declaramos que esa ley no sea más que una camama para entretener a la opinión nacional, al efecto de que no pare atención en otras cuestiones de capital interés. Y creemos, por ejemplo, que la labor del gobierno sería dictar disposiciones para que fuesen más favorables para nosotros los mercados españoles en el extranjero y que no sea tan despreciada nuestra moneda.

Por lo demás, en su parte esencial, esa ley no nos gusta por ser dominical y no semanal. Creemos que si el gobierno hubiera creado esa ley en beneficio del obrero, no habría tenido ningún inconveniente en que fuera *semanal*, ó sea en cualquier día de la semana, según las industrias y ramos, como pidió el Sr. Barbé en la última legislatura de Cortes, al discutirse esa ley. Pero no sería de extrañar que también en eso estuviera de por medio el clero, que *dicen* que en todo se entremete, y su gusto fuera de que la fiesta fuese precisamente en domingo, para hacer más rendimientos en sus desacreditados templos... de la ignorancia.

Y para terminar, una observación:

Nosotros creemos también que esas leyes, rebajan la dignidad de los trabajadores y merman en su parte fundamental la libertad. Si el obrero estuviese bastante compenetrado de sus derechos, y supiera hacérselos valer y respetar, para nada necesaria de gobiernos tan adelantados como el de Maura, el de las revoluciones desde arriba, para que les favorecieran, pues se bastarian a si solos, para imponer los descansos que estimasen necesarios.

J. CANO RUEJOVA.

¡SALVADOS!

La Comunidad á que pertenecían los tres frailes muertos en el descarrilamiento del tren de Entrambasaguas, ha pedido á la empresa del ferrocarril una indemnización de 100.000 pesetas por cada uno.

Pero qué, ¿vale tanto un fraile? Pues entonces estamos salvados.

Suponiendo que no haya actualmente más que 40.000 en toda España, vendiéndolos á 100.000 pesetas uno con otro, sacaríamos 4.000.000.000 de pesetas. Y con esa suma, sería esta la primera nación del mundo.

¿Qué no se presentarían compradores? ¿Y qué importaba? Siendo ellos tan ricos como son, que se rescataran á sí mismos.

Y hay más aún. Los 20.000 duros se piden por fraile muerto, es decir, por una masa inerte que ya no es fraile, puesto que no puede sacar dinero, como lo hacía cuando estaba vivo. Sería, por lo tanto, justo y equitativo que nosotros pudiéramos 10.000 duros más por cabeza.

Pero, no: no vayan á decir que parecemos frailes en lo de querer quedarnos con todo: á 20.000 cada uno, cantidad en la que se tasan ellos, y nada de codicias.

Cuando pienso en las veces que he tronado contra la venida de los frailes, siendo así que está en ellos el porvenir de España, maldigo mi ignorancia y mi torpeza. ¡Tener ante los ojos una mina de oro tan riquísima y no verla! Es preciso estar ciego.

JOSÉ NAKENS.

El respeto

¡Cuántos siglos, cuantas luchas, cuantos sacrificios para llegar á consagrar el principio del respeto á las opiniones ajenas! Apenas cerrado el hipogeo se habrían para los defensores de la razón el baño y la ergástula. Esa cruz que hoy es invocada para tiranizar á los hombres, fué suplicio para quién osó redimirlos. Veinte siglos de persecuciones, de guerras, de revoluciones sangrientas apenas si han bastado á arraigar en el fondo de las conciencias ese respeto al ajeno pensar que parece ordenado por los imperativos de la lógica y por la constante labor de la emancipación de los hombres.

Pero ¿cómo se entiende ese respeto? Cumplido, observado escrupulosamente por los que han hecho apostolado de la libertad, es negado rotundamente y abiertamente por los enemigos de todo progreso. Así lo que debiera ser ley de fraternidad se trueca en instrumento de servidumbre. De parte de unos supone pasividad, tolerancia, humildad misma; de la de otros, implica soberbia, imposición y aniquilamiento del adversario.

En lo que atañe al orden religioso, basta la más pequeña perspicacia para apreciar esta diferencia. Para el librepensador ó el ateo, el ortodoxo es un hombre más ó menos equivocado, pero que puede ser discreto culto y digno de las mayores consideraciones. Para el ortodoxo, es quien como él no piensa un malhechor, un malvado, para el cual no hay otro merecimiento que la persecución en este mundo y la condenación en el otro. Habla el servidor de la ciencia con respeto, con reverencia, procurando aún ocultar ó atenuar con firmes convicciones para no molestar á su interlocutor. Así, concediéndole premisa que no debiera concederle, se ve frecuentemente arrollado. En cambio, el otro, subido sobre el tripode, fulmina, excomulga, increpa, desautoriza y es siempre vencedor en la lucha planteada en un terreno falso, puesto que ha sido minado de una parte por la soberbia y de otra por el temor y la consideración más pueril.

La primera preocupación de todo fiel cristiano consiste en negar á todo aquel que no comulga con él en ideas, el pan y la sal. No lee libros ni periódicos que no sean de su escuela y doctrina; no se surte de comercios é industrias que no pertenezcan á sus adeptos; niega su mano y esquivo su amistad á todo discrepante. En trueque, los partidarios de la libertad se ofrecen como conciudadanos, amigos y consumidores á sus perseguidores de todos los tiempos.

En el orden político, triunfante el partido

republicano en el Gobierno, ó en el Municipio, respeta en sus cargos á militares, clérigos, empleados y agentes. Si cumplen con su obligación, ¿para qué preguntar cuáles pueden ser sus ideas? Pero dominan los reaccionarios y todo se vuelven cesantías, destituciones y traslados, cuando no encausamientos, procesos, deportaciones y bárbaras sentencias de muerte.

Los obreros, al terminar una huelga, perdunan de todo corazón á los *esquivols* que les obligaron á someterse ocupando su lugar en las fábricas. ¡Pobrecillos! ¿Que saben ellos? Tenían hambre y buscaron trabajo donde le había. Igual razonamiento se hace respecto á los policías crueles, á los sectarios bárbaros del atropello que acuchillan á las mujeres indefensas. Se les vuelve á encontrar al cabo de tiempo convertidos en simples particulares y á nadie se le ocurre proporcionarles dos vigorosos puntapiés; antes bien se les socorre con la limosna, la recomendación y la amistad. Ellos, en cambio, como por sus doctrinas no vienen obligados á respeto alguno, encargados, plantan á los haelguistas en la calle, sicarios, acuchillan de nuevo adolescentes, y vigilantes, sacan el jugo al trabajador en las casillas de los fieltos.

¿Es esto justo? ¿Es esto racional? ¿Tiene esta signiera sentido común?

No; no le tiene. El respeto, para ser eficaz, necesita ser austero. Debe prodigarse á quienes son de la tolerancia partidarios; de ninguna manera á quienes reniegan de la libertad y consideran la tolerancia malsana y funesta. A nadie se debe obsequiar con aquello que le desplace. Quien estima que al adversario se le debe aplastar, no debe esperar misericordia cuando está sobre el yunque. Es bueno que los hombres se amen los unos á los otros y que desaparezca la guerra; pero mientras un hombre nos acomete con los dientes y con las uñas, tendremos el derecho de rechazarla á puñetazos y á puntapiés. Respeto para quién nos respeta. Desprecio y persecución para quien nos desprecia y nos persigue.

Y así de hoy más, los que en esto mediten, ni guardarán respetos hipócritas á ortodoxias intolerantes, si no que manifestarán su opinión denodadamente ante la misma cátedra de San Pedro; ni oficiarán de comparsas en las fiestas y desfiles palatines, si no que se alejarán á donde no sirvan de pretexto á exhibiciones aparatosas, ni estrechará la mano de un fanático, ni comprarán mercancías á un neo. El respeto, como todo necesita en el mundo ser merecido. A quien nos considera respeto; á quien nos desprecia y nos persigue, hondo desprecio é implacable persecución. Ojo por ojo y diente por diente.

Reflexionemos

¿Quién es, el que poseído de la verdad, no sentirá indignación contra la injusticia?

¿Quién es, el que al ver el aso del maüser, no sentirá indignación contra el procedimiento de usarlo? ¿Quién es el que al ver, ó mejor dicho, el que al notar la forma de gobernar del actual ministerio no sentirá indignación? Pero poco nos sucede; á un pueblo como este, que ve arrojada por el suelo la dignidad de su patria, á un pueblo como este, que sufre y consiente sean hollados sus derechos, es poco lo «del descanso dominical».

Los ciudadanos que vemos un Maura al frente del Consejo, que consentimos la instauración de un descanso que tan grandes perturbaciones originará en la vida obrera (pero que en cambio «es lo probable dé muy buenos resultados, en esas casas de comercio» «vulgo iglesias»), los ciudadanos que vemos poco á poco morir nuestra desgraciada nación y no hacemos valer nuestro patrio amor, no nos interponemos á la marcha «parricida» del que nos conduce al completo aislamiento de toda ciencia, de toda justicia, no merecemos el calificativo de españoles porque con nuestro silencio nos hacemos cómplices de lo que en realidad abominamos pero que al par que ellos alejamos á nuestro país del lugar que toda nación civilizada debe ocupar; eso hacemos con nuestro silencio, hasta ahí llegamos con nuestra pasividad; ¿cuándo llegará el día de nuestra redención? ¿Cuándo llegará el día, en que

España aparezca ante el mundo como nación culta y progresiva? Si vamos por este camino, me parece que nunca; mientras tengamos leyes en las que se decreta la clausura de una de las propagandas de la literatura, como lo es el periódico; y permanezcan abiertas las tabernas, (muchas de ellas como nadie negará centros de «algazaras y peleas») y permanezcan abiertos los templos, que ninguna falta hacen (como se está viendo) para el engrandecimiento de un pueblo, iremos día por día apartándonos del trato comercial, del trato societario con todas las naciones, sólo seremos tristes mendigos, que iremos implorando lo que de derecho nos pertenece.

¡Y de pensar que hemos de estar así mucho tiempo!...

PATRICIO GONZALEZ.

Una pregunta

En todas partes los sacerdotes cristianos bendicen en nombre de un Dios de paz y de amor, los instrumentos de guerra destinados á la matanza de seres humanos, y pregunto yo ¿cómo se explica esto?

Francia, por ejemplo, bendijo sus armas para matar alemanes, Alemania para matar franceses, Chile para matar argentinos, la Argentina para matar chilenos y etc. etc., en los demás países.

¿Cómo pues hacen esto los sacerdotes de una misma religión, ministros de un mismo Dios todo amor y paz?

¿Quién responde?

EL OBRERO.

Lo de Alcalá del Valle

Es una cuestión de decoro nacional, de humanidad y de justicia ¿Por qué empuñarla? ¿Por qué convertirla en torpe instrumento de ambiciones bastardas, de insanos apetitos, de pasiones ruines y miserables? ¿Por qué ponerla al servicio de los menguados intereses de bandería y de mesnada? Los periódicos dinásticos que tanto chillan ahora, ¿buscan el esclarecimiento de los hechos, el castigo de los culpables, el triunfo de la justicia, ó se proponen aprovechar la ocasión para hacer política... borbónica; para vengarse de Maura, dando satisfacción á odios inspirados solamente en las codicias del poder?

Es sospechoso el amor á la justicia, es sospechosa la piedad cuando solo se manifiestan en ocasiones en que el interés personal y las conveniencias de bandería salen ganando. De lo de Alcalá del Valle, habló toda la prensa republicana de España cuando los hechos eran recientes, cuando había mayores facilidades para comprobar las denuncias, cuando se hubiera llegado á tiempo de impedir muchas de esas iniquidades que ahora recogen y lanzan á la publicidad los que entonces callaron porque compartían las glorias y las responsabilidades del poder con Villaverde, con el mismo Villaverde que luego de haber ordenado hacer una información para comprobar los crímenes denunciados, retrocedió asustado de su obra y mandó archivar las actuaciones.

Es siempre y en todas ocasiones mezquina y despreciable, revuelve el estómago más fuerte la llamada política de las banderías dinásticas; pero indigna y subleva cuando, para servir á una titulada política y con fines profundamente antipáticos y egoístas, se explotan las cosas más santas, los intereses más fundamentales, los sentimientos más altruistas.

El fracaso más grande de la Restauración y su mayor crimen es el hecho de haber querido llevar á la baja política de *partido* á la Justicia, al Ejército, á la Universidad. ¿No ha llegado todavía la hora del escarmiento, después de la tremenda expiación?

Es lo de Alcalá del Valle, como antes hemos dicho, una cuestión de decoro nacional, de humanidad y de justicia, y que debe á todo trance aclararse, que necesita mucha, muchísima luz; pero muchísima imparcialidad y sangre fría para impedir que todo se reduzca á un cambio de personas en el gobierno mientras quedan en la sombra y en la impunidad las infamias denunciadas.

Las malas pasiones, la ambición personal, las rivalidades políticas, los intereses de bandería y de mesnada y aun los de partido y de política verdaderamente tales, deben enmudecer para que la justicia brille con todos sus esplendores, serena, imparcial, inflexible.

Y á los que no tienen autoridad para acusar en este asunto, á los cómplices de Villaverde, ¿qué menos puede exigírseles si no que eleven un poco la mirada, dejando de hacer arma de bandería una cuestión en la que tantas y tan graves responsabilidades les alcanzan, que está muy por encima de todas esas miserias despreciables inspiradas en el personalismo y en la ambición que, aun siendo legítima, se convierte en bastarda y criminal cuando á ella se sacrifican intereses los más sagrados y respetables para todos los buenos patriotas, para todos los verdaderos amantes de la justicia?

La acción popular, como ha dicho un importante periódico, sería un excelente medio para llegar á saber toda la verdad de lo ocurrido en Alcalá del Valle. ¿A qué se aguarda que no se entabla esa acción? Lo importante no es que caiga sobre Maura en provecho de Villaverde ó de otro cualquiera, ni hacer política maurista. ¿Qué valen esas miserias? Lo importante es salvar el decoro nacional, conseguir el triunfo de la justicia.

Juicio de Dios

Dios preside el Santo Tribunal.

Ya han comparecido muchos.

Llega su turno á San Pablo.

El Santo expone:

Señor, trabajé en vuestra obra. Por mi se fundaron grandes templos en que se os adora. Mostré á los hombres el cielo y el infierno. Les hice ver vuestra venganza. Fui verdadero cristiano.

—Pablo—habla Dios—tu obra ha sido funesta. Por ti se fundaron templos que costaron grandes tesoros mientras mucha gente moría de hambre. Tú me enseñaste al mundo como un Dios vengativo, desconociendo mi infinita misericordia. Hiciste que el hombre me temiera por mi poder; pero no me amara por mi bondad. Tú no has sido cristiano, no has cooperado en mi obra....

Luego aparece un anciano.

—¿Qué fué de tu vida?—pregúntale Dios.

—Señor, sumo y justo Padre: yo no he hecho nada por vuestra obra. Nunca os recé, ni rogué jamás por mi alma. Cultivé la tierra. No hice mal á nadie. Socorrí al menesteroso compartiendo con él mi pan y mi lecho. Esos son mis méritos. Bien sé que no merezco perdón, porque nunca hice donación alguna á los templos.

—Levanta, anciano—contestó Dios—has llenado tu misión en la tierra. Has cumplido mi voluntad. Tu vida ha sido como debía ser. Sin adorar á Dios y sin rógar á Cristo, fuiste cristiano.

Oye, Pedro, condúcele á la gloria.

O. T.

POSTAL

Quien dice ignorancia, dice ceguedad, preocupaciones, error, superstición, despotismo, arbitrariedad, humillación, miseria é inmoralidad.

VÍCTOR HUGO.

Sección Literaria

Paragrafs d' una carta

«...em presenta en una postal, una noyeta mes maqueta... de cara somrosada, de llavis rojos com un clavell del nomenat color (perque de clavells n' hi ha de molts colors) amb uns ulls grossos y negres; pero ¡quins ulls! Preciosíssims, que fan resaltar aquella testa d' hermosura angelical, lo cabells de la nena, que forma de march an aquella testa, yo m' el figuro per més que 'l veig negre, fi y ros com un fil d' or; pero ¡am quina gracia 's posa lo ditet á la boca! un ditet d' una má fina, en-

ganxada á un bras molsudet, descubert fins á colso y d' allí á n' amunt y lo demés de son cos, cobert per una bata color de rosa d'aquellas que s' anomenan de cent fullas, amb un brodat riquíssim al coll y mànegas. Me la miro y 'm mira amb una dolura corprendora... ¡qu' es bufona! ¡que 's boniqueta! pero més, mols més ho es la meva, la que cada dia estrenyo en brassos y ompleno de petons sa cara, el seu front, sas mans, quinas, com á mostra d' agraument, me las passa per la cara, em toca las barras, y si 'm poden agafar lo bigoti, me 'l estiran amb tanta força é ignocencia que si no corrés á ferli deixar m'el arrencaria de soca y arrel. Me 'l estimo molt, molt; sempre que soch á casa, la tinch als brassos; ja ho veeres lo dia últim que 'm vas fer una visita. ¡Quin efecte 't devia fer de la visita que pintà en Martínez Ruiz, en lo seu libre «La Voluntad» que feu lo Pio Baroja á son amich Azorín, quant ja era casat. L' amor paternal ho transforma tot.

¿Y que sí es de simpatic lo carter? Porta noticias dels que son lluny de nosaltres, dels que 'ls separa grosas montanyas, cobertas de corpulentas rocas, de pins, argilagas, romanins, estepas, y entre-mitx d' aqueixos arbres y plantas aromáticas y medicinals, y d' espinas y arestes, s' hi crien una infinitat de floretas d' olors ubraigants y colors fins y vivissims; entre-mitx de tanta poesia hi viuen á més dels ancellets tota mena de reptils, serps, llargandaixos, escur-ons, sargantanas, drachs y també formigas y abellas, lo que simbolisa lo que som nosaltres que sempre treballém, y ¡ay! del dia en que el trevall ens falti, que 'ns morim de mellangia. Lo que pasa á la montanya pasa també á la ciutat. Hi ha homes pins y boixos que son al meu entendre los que no saben llegir ni escriurer, que no més serveixen per bastaixos, y no més son bons per feynes rudas y pessadas; los romanins y demés plantas medicinals, son, com compendrás los homes científichs y artistas; los cascalls y argilagas es hipócritas, los que 't dihen amich y t' atraheixen; las floretas son las donas, las nostras mares, germanes, esposas y fillas; l' ancillada, son los poetas y escriptors; los reptils son els vividors, los que menjan roban la sanch dels bons y dels febles, y las abellas y formigas, ja t' ho he dit, nosaltres, els obrers...—Lluís Ribé.

Por la copia
J. ROCA JOVÉ.

Barcelona.

La malignitat de la dona

Dedicat á mon bon amich:

SALVADOR DE DIOS Y GUITARTE

Vaig prometre dedicarli un petit article, desarrollant lo molt perversa qu' era la dona, y encare jamay hi faltat á una paraula donada, puig es ben cert que 'l prometre no fa pobre, pro encare ho es més aquell adagi castellá que diu: Lo prometido es deuda.

Ben poca cosa valdrán los pensamientos que jo depositi en aquet article, pro per més que sigui pessimista, crech que no pecarán de falsos.

Quant se te un cor ple d' idealisme pur, que pensa, que reflexiona ab exactitut lo molt pervers que 's la dona, al trobarnos devant d' una dona hipócrida, que per dissort son numerosas, frisem, sols al pensar ab la malicia que nia ab ellas.

Més desgraciat es encare el qu' estima, pro estimar ab passió á una dona y li ven, los molts defectes que posseheixen casi totas las donas.

Una verdadera força de voluntat li considere al home que trobantse en aytals circumstancias, sab dominarse y es diu:

Jo prou 'l estimo, pro hi sería desgraciat, per lo tant mígrat, consumeixte, no 't convé, y aixó sols basta pera fermhe veure la llum de la rahó, la llum de la vritat, lo molt perversit qu' está el sexo bell, si es que aquet nom se li pot donar, que jo crech que li escarria mes bé lo nom del «sexo de la picardia» ja que es lo que 'ls hi sobra mes.

La majoria de las donas, posseheixen un dó, es que al fer judicis temeraris molts voltas resultan judicis certs, ja que la picardia

en que neixen, fa que pensin un grau més enllá que l' home.

Amich Salvador, vosté sab millor que jo y entent en aquesta materia y encare que jo posseheix quelcom de teoria, vosté posseheix molt práctica, pro permetim fer algunas aclaracions referentas aquet tema.

Vaig á coordinar un munt d' ideas de grans pensadors y á tinch la completa seguritat y el ferm convenciment que m' ho agrahirán els que com jo siguin pessimistas.

Ja sabem que estimar es una nessesitat de la naturaleza, pro, ¡que n' es de desgraciat l' home que 's deixa dominar per una dona!

La dona viu de la venjansa de la mateixa manera que 'l peix gros, viu de menjarse als petits.

Ab molt bon acert va dir un desbaratat: El jesuita més jesuita de tots el jesuitas, es mil cops menos jesuita que totas las donas.

La dona es l' enemich jurat de l' amistad, una pena lamentable, un mal nessesari, una tentació natural y nn perill doméstich. Entre tots els animals ferotxes no n' hi ha cap de tan peligrós com la dona.

La dona es la naturaleza del mal ab l' apariciencia del be.

Pera complaure á una dona es precis se un Deu, ja que 'ls desitjos de las donas son com els esparrechs, apenas es tallan, brotan encare més, puig volguer que una dona no sigui, capritxosa es volguer un impossible.

Diheu de una dona que 's dolenta, extravagant, capritxosa, que enganya al seu marit y al seu amant, pro anyadihui que 's molt bella y agradable, y poden estar segurs que tant sols us guardará un resentiment de conveniencia.

Diheuli tot lo contrari, que es bona, que 's honesta, que es espiritual y que dessempeña els seus debers ab el mellor desitj, pro enyadituli que es lletja, y allavors la veureu altament resentida.

No vull continuar mes, ja que las lectoras que llegeixin aquet article dirían que es un galimatias, y si per casualitat, alguna altre volta vehuen avants de llegir un treball meu, la meva firma lo primer que se 'ls acudirá será: «Heus aquí un enemich de la dona, deixeu-lo que s' esbravi, deu ser un desdenyat per una dona y la ingratitut d' una, ho fa pagar á totas».

Ja hi dit primerament que la picardia es l' arma mes poderosa y feu un judici temerari ab la mateixa senzillés que un gat miola y no sab perque; per xó las vostras promesas y sentencias lo millor es escriurelas ab llapis sense punxa.

Deixeu que 's digui la darrera injuria, avants d' acabat l' article:

Un home va veure penjadas á un arbre á dugas donas, y repentinament al veurelas ya exclamá:

«¡Quina llástima que tots els arbres no estiguin carregats d' igual fruyt!»

Aquet si qu' era un pesimista mes arrebatat que l'

ALBERTET DE VILAFRANCA.

Barcelona 30 Agost 1904.

Congreso librepensador de Roma

Se avecina el 20 de septiembre. Aquel día se congregarán en Roma sabios eminentes para afirmar que la Ciencia es incompatible con los dogmas de las religiones positivas; se reunirán los representantes de la democracia para declarar que la Iglesia es incompatible con la Libertad.

¡Liberales españoles! ¡Concurrie al Congreso de Roma!

Los que podáis, id; los que no, enviadnos vuestra adhesión.

No habrá plebiscito mejor, mas elocuente, más positivo, contra el Concordato que el Gobierno español pretende firmar con el Papa, que ir muchedumbre de españoles al Congreso librepensador de Roma.

Haced todos un esfuerzo en bien de nuestras ideas, para honrar nuestra patria ante el extranjero.

¡Liberales españoles! ¡¡A Roma!!

La Comisión organizadora.

Condiciones del viaje

Se verificará en el hermoso vapor Mallorca,

hasta Civitavecchia, saliendo de Barcelona el 18 de septiembre y regresando el 25.

El precio del pasaje (ida y vuelta) es:

En 3.ª clase 35 pesetas.

En 2.ª clase 50 pesetas.

En 1.ª clase 60 pesetas.

De Civitavecchia á Roma, cuesta el billete en 3.ª ida y vuelta, 5'70 lirau.

Las fondas en Roma (donde peamanecerán los excursionistas cuatro dias) cuestan de 8 á 10 liras diarias, todo gasto comprendido.

Los albergues para obreros: habitación con dos é tres camas, 1'25 liras. Alimentación, de 4'50 liras por persona.

A bordo del vapor habrá cantina y restaurant. El paecio de las comidas á bordo (iguales para todos los excursionistas que se suscriban) no excederá de 5 pesetas diarias.

El viaje dura unas 36 horas.

Para suscribirse acudit á la Comisión organizadora, Cortes, 608, Faaternidad Republicana, ó á su presidente Don Odón de Buen, Aribau, 62, principal, 2.ª

ESPECTACULOS

En «La Delicia».—El domingo último tuvimos el gusto de asistir, galantemente invitados, al gran baile de cintas que se celebró en la sociedad-huerto «La Delicia», donde el bullicio y la animación rebosaban por todos los ámbitos del *rafal* y mayormente al ejecutar la banda la americana designada para bailar las cintas, cuyo número resultó altamente simpático.

Los desvelos de la Junta Directiva al organizar tan brillante fiesta, se vieron coronados por el más completo éxito.

Al dar las más expresivas gracias á la Junta de dicha sociedad por las inmerecidas atenciones de que fuimos objeto durante nuestra corta estancia en ella, les alentamos á que prosigan celebrando fiestas de esta índole pues á la par que sirven para diversión y recreo, tienden á evitar el desarrollo de algunos vicios que por desgracia nuestra estan profundamente arraigados en la juventud.

Els Escalguts.—Dicho dia también tuvimos ocasión de visitar, igualmente invitados, la sociedad-huerto «Els Escalguts», donde se celebró un gran baile amenizado por la aplaudida «Banda Municipal» con motivo de la inauguración del nuevo salón-*rafal*, el cual estaba artísticamente adornado, dándole aún el más bello aspecto el estar lleno de bote en bote de elegantes pollitas, y de jóvenes *escalguts* (?) que rindieron culto á Terpsicore hasta hora muy avanzada de la madrugada.

Centro Artístico Recreativo.—En esta sociedad tuvo lugar el mismo dia un baile reunión, que según referencias que tenemos, resultó lucidísimo.

Como no nos fué posible asistir á aquella fiesta, prometemos concurrir á la primera que en dicha sociedad se celebre.

CRITICÓN.

EN EL AYUNTAMIENTO

Presidencia de don Emilio Briansó

Asisten los concejales señores Pallejá, Jordana, Prunera, Riu, Martí, Figueras, Pamies, Pons y Boronat.

Apruébase, previa lectura el acta de la sesión anterior.

Dase cuenta de un comunicado del señor Delegado de Sanidad, participando haber hecho la adquisición de algunos instrumentos de desinfección.

El Ayuntamiento queda enterado de una invitación de la Administración del Santuario de Misericordia para un oficio religioso que tendrá lugar en el mismo.

Dase lectura á un extenso oficio del Gobierno señalando defectos del proyecto Xaudaró.

La Presidencia (ocupada desde este momento por el señor Pallejá), propone pase dicho oficio á la Sección de Aguas.

Apruébase una instancia de los señores Viuda de Vidiella y Pablo Casas, dando cuenta

de haberles sido traspasado el remate de una subasta de carnes adjudicado á doña Antonia Quintana.

Apruébanse 7 dictámenes de Fomento á la solicitud de otros tantos vecinos.

Apruébase un dictamen de las Secciones de Fomento y Aguas, relativo á la moción del señor Pallejá presentada en una de las sesiones antertores.

Queda por 8 dias sobre la mesa un dictamen de Gobierno proponiendo el nombramiento de don Alejo Jornet para cubrir una vacante de guarda paseos.

Apruébase una liquidación de las obras que se practican en la Casa de Caridad y las cuentas de particulares.

La Presidencia dice que en unión de la Junta local de Sanidad, acordó desinfectar el local de la escuela de niñas cuya profesora falleció recientemente.

El señor Pallejá manifiesta la necesidad de practicar algunas mejoras en la Escuela Superior de niñas.

Así se acuerda.

El señor Pons denuncia que en el mercado se expenden mercancías en estado de insalubridad y con defecto de peso.

La Presidencia manifiesta que procurará excitar el celo de los interesados.

También manifiesta el señor Pons que en el callejón de Misericordia existe una chimenea que por sus malas condiciones molesta al vecindario.

CRONICA

Cooperativa Republicana Obrera

(Singlés 9)

Se pone en conocimiento de los socios de esta entidad y del público en general que durante la primera quincena del corriente mes las horas de despacho en Secretaria serán de 9 á 10 de la mañana y de 9 á 10 de la noche.

La Junta.

Reus 1 Septiembre 1904.

Pésame.—Nuestro querido amigo y correligionario D. Enrique Clarasó ha tenido la desgracia de perder á su apreciable tía.

Tanto á nuestro amigo como á su distinguida familia enviamos nuestro más sincero pésame.

A Roma.—Nuestro amigo, correligionario y colaborador Cristobal Litrán, ha sido nombrado su delegado en el Congreso librepensador de Roma, por el Centro Republicano de Flix, cuya entidad en nombre del partido protesta del convenio con el Vaticano, que pone á España á los piés de la reacción.

FUMADORES: El mejor papel marca EL NEGRITO. Los hay con filete engomado.

Cambio de local.—Con motivo del traslado del «Centro Republicano» de la calle de la Carcel, al local que hasta la fecha había venido ocupando la sociedad «El Alba», ha quedado instalada nuestra redacción en el citado «Centro» calle del Hospital n.º 37.

Lo que hacemos público para conocimiento de nuestros colaboradores, corresponsales, suscritores y correligionarios en general.

Número extraordinario.—Con motivo de la conmemoración de la gloriosa Revolución del 29 de Septiembre de 1868, preparamos un número extraordinario de REPUBLICA para celebrar tan importante efemérides.

Invitados.—Lo hemos sido atentamente para asistir á los bailes que tendrán lugar mañana por la noche en las sociedades «Centro Artístico Recreativo» y «Els Escalguts». Agradecemos el obsequio.

